

Un pregón histórico a veintidós voces

MARGA LUENGO

«Mamá cumple cien años», y como una buena familia que son los ponferradinos, había que celebrarlo a lo grande. Y un poco más grande tenía que haber sido la plaza del Ayuntamiento, que ayer se quedaba pequeña para albergar en ella a tanto público y a tantos personajes ilustres, «grandes» de la tierra berciana. Como una gran coral a veintidós voces, los pregoneros que han arrancado las fiestas de Ponferrada desde que se restableciera el periodo democrático en España pusieron en marcha las fiestas de La Encina 2008, la edición del Centenario del nombramiento de Ponferrada como ciudad. Uno a uno, todos salvo Valentín García Yebra que se ausentó por motivos de salud, Celso López Gavela, Raúl Guerra Garrido y Miguel Rellán, que finalmente no pudieron asistir, se subieron al carro de la fiesta ponferradina para dar luz verde a los días más divertidos del año.

El discurso, leído «a escote», sacó lo mejor de sus autores: Celso López Gavela, Antonio Pereira, Luis del Olmo, Daniel Gavela, Colomán Trabado, Mercedes Rodríguez Torres, Alfonso Rojo, Raúl Guerra Garrido, José Antonio Criado, Juan Carlos Mestre, Amancio Prada y Consuelo Álvarez de Toledo, Ismael Álvarez, Miguel Ángel Varela, Mario Tascón, Mapi Galán, Pilar Tabares, César Gavela, José Sánchez Carralero, Miguel Rellán, Argimiro Pérez, 'Pichi Lucas' y José Antonio Gundín. Cada uno a su manera, fieles a su personalidad y a su estilo, lograron levantar el tono de los cientos de ponferradinos que se agolparon en la plaza del Ayuntamiento para dar la bienvenida a las fiestas patronales más especiales de los últimos cien años. Nostalgia y recuerdo se fundieron con alegría y simpatía para destacar el que el periodista Luis del Olmo llamó «el milagro ponferradino», la evolución de la pequeña villa de 3.000 habitantes que Ponferrada era en 1908 hasta convertirse en toda una mujer que Daniel Gavela definió como «joven, guapa, rica, emprendedora y con mejores hechuras». Y todo ello en «una lucha contra el tiempo» de la que la capital del Bierzo salió victoriosa.



Con simpatía, los pregoneros arrancaron los aplausos del público, aunque eso sí, unos más que otros. El entrañable Antonio Pereira recibió el cariño de la plaza al segundo de concluir su intervención. Otros como el actor de Conde Gatón, Javier Louzao, encargado de leer el texto del ausente Miguel Rellán, arrancaron una multitudinaria carcajada y también personajes populares como el antiguo entrenador de la Sociedad Deportiva Ponferradina, 'Pichi Lucas', muy querido por la sociedad berciana. Otros, como Luis del Olmo, desobedecieron las directrices de la concejala de Cultura de ceñirse al texto escrito y se enfrascaron en asuntos menos festivos como la llegada o no llegada del AVE a Ponferrada, la cual vaticinó que sería una realidad, algún día.

Entre todos, mirando al futuro con entusiasmo y ya con ganas de preparar la celebración del bicentenario, pusieron broche de oro al recuerdo de cien años de vida e historia de Ponferrada. Y orgullosos reclamaron los vítores del público, que lleno de emoción y con todas sus fuerzas gritó en honor de su patrona, la Virgen de la Encina, y de su ciudad, que desde ese mismo momento se ve inmersa unas fiestas de esas que no se repiten en cien años.

